

Oraciones a San Nicolás

ORACIÓN A SAN NICOLÁS

Señor imploramos tu misericordia y te suplicamos que por la intercesión de San Nicolás nos asistas en todas nuestras necesidades.
Que los niños reciban protección en todos los peligros.
Que los jóvenes consigan apoyo y orientación para formar una familia unida y en paz.
Que los enfermos sientan fortaleza y auxilio en su tribulación.
Que las familias encuentren solución y remedio a sus angustias y dificultades.
Y así podamos caminar seguros por la senda de la salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

CAMINATA DE LOS TRES LUNES

Primer Lunes

Oración

Señor San Nicolás, por la preciosa Sangre de mi Señor Jesucristo que derramó en la cruz; por la corona de espinas que pusieron en su cabeza; por los golpes que recibió en su rostro; por la lanzada que le dieron en su costado; ¡oh, divino amor! por los azotes que recibió en su cuerpo; por el dolor que sintió su Santísima Madre en la calle de la Amargura, cuando le vio caer con la cruz auestas por nuestras culpas; por todo lo que sintió en su Pasión y por la abundante sangre que El derramó: Te suplico, señor San Nicolás, que intercedas por las necesidades y aflicciones que me rodean, y me ayudes en todas mis necesidades.

Rezar la oración, hacer la petición y decir:

Señor San Nicolás, óyeme Señor San Nicolás, escúchame Señor San Nicolás, confórtame.

Concluir con la alabanza y oración final.

Alabanza

Lleno de dulce esperanza
hoy vengo a ti, Santo mío,
pues en tu bondad confío
de encontrar mi bienandanza.

Yo se bien que mi confianza
No ha de salir defraudada,
y que veré despachada
mi ferviente petición
pues calmarás la aflicción
de esta alma atribulada.

Oración final

Glorioso San Nicolás, humilde y virtuoso Pastor de almas, acuérdate que no se ha oído decir que no alcance tu favor quien a ti se acerca en sus tribulaciones. Confío en ti, espero en ti y te pido que seas mi intérprete para con Dios Nuestro Señor, a fin de obtener esta gracia que con toda mi alma te pido. Sé mi guía sé mi abogado y purifica mi alma.

Amén.

Segundo Lunes

Oración

Señor San Nicolás, por la preciosa Sangre de mi Señor Jesucristo que derramó en la cruz; por la corona de espinas que pusieron en su cabeza; por los golpes que recibió en su rostro; por la lanzada que le dieron en su costado; ¡oh, divino amor! por los azotes que recibió en su cuerpo; por el dolor que sintió su Santísima Madre en la calle de la Amargura, cuando le vio caer con la cruz auestas por nuestras culpas; por todo lo que sintió en su Pasión y por la abundante sangre que El derramó: Te suplico, señor San Nicolás, que intercedas por las necesidades y aflicciones que me rodean, y me ayudes en todas mis necesidades.

Rezar la oración, hacer la petición y decir:

Señor San Nicolás, óyeme Señor San Nicolás, escúchame Señor San Nicolás, confórtame.

Concluir con la alabanza y oración final.

Alabanza

Lleno de dulce esperanza
hoy vengo a ti, Santo mío,
pues en tu bondad confío
de encontrar mi bienandanza.

Yo se bien que mi confianza
No ha de salir defraudada,
y que veré despachada
mi ferviente petición
pues calmarás la aflicción
de esta alma atribulada.

Oración final

Glorioso San Nicolás, humilde y virtuoso Pastor de almas, acuérdate que no se ha oído decir que no alcance tu favor quien a ti se acerca en sus tribulaciones. Confío en ti, espero en ti y te pido que seas mi intérprete para con Dios Nuestro Señor, a fin de obtener esta gracia que con toda mi alma te pido. Sé mi guía sé mi abogado y purifica mi alma.

Amén.

Tercer Lunes

Oración

Señor San Nicolás, por la preciosa Sangre de mi Señor Jesucristo que derramó en la cruz; por la corona de espinas que pusieron en su cabeza; por los golpes que recibió en su rostro; por la lanzada que le dieron en su costado; ¡oh, divino amor! por los azotes que recibió en su cuerpo; por el dolor que sintió su Santísima Madre en la calle de la Amargura, cuando le vio caer con la cruz a cuestas por nuestras culpas; por todo lo que sintió en su Pasión y por la abundante sangre que El derramó: Te suplico, señor San Nicolás, que intercedas por las necesidades y aflicciones que me rodean, y me ayudes en todas mis necesidades.

Rezar la oración, hacer la petición y decir:

Señor San Nicolás, óyeme Señor San Nicolás, escúchame Señor San Nicolás, confórtame.

Concluir con la alabanza y oración final.

Alabanza

Lleno de dulce esperanza
hoy vengo a ti, Santo mío,
pues en tu bondad confío
de encontrar mi bienandanza.

Yo se bien que mi confianza
No ha de salir defraudada,
y que veré despachada
mi ferviente petición
pues calmarás la aflicción
de esta alma atribulada.

Oración final

Glorioso San Nicolás, humilde y virtuoso Pastor de almas, acuérdate que no se ha oído decir que no alcance tu favor quien a ti se acerca en sus tribulaciones. Confío en ti, espero en ti y te pido que seas mi intérprete para con Dios Nuestro Señor, a fin de obtener esta gracia que con toda mi alma te pido. Sé mi guía sé mi abogado y purifica mi alma.

Amén.

HIMNO

Desde este mar proceloso
oh Padre San Nicolás,
condúcenos al puerto seguro
desde la patria celestial.

De las luchas de la vida
y mortales tempestades
sálvanos por tu favor
y virtudes singulares.

Siempre acudes en socorro
de cuantos tu auxilio imploran:
enfermos y navegantes
pobres o ricos te invocan.

Por tu santidad eximia
e intercesión poderosa,
haz que elegidos seamos
a la eternidad dichosa.

A los fieles que devotos
vuestro culto propagamos
haznos merecer la gloria
amando a nuestros hermanos.

Amén.

ORACIÓN I

Señor imploramos tu misericordia
y te suplicamos que por la intercesión de san Nicolás
nos asistas en todas
nuestras necesidades.

Que los niños reciban protección en todos los peligros
Que los jóvenes consigan apoyo y orientación para formar una familia unida y en paz.
Que los enfermos sientan fortaleza y auxilio en su tribulación.
Que las familias encuentren solución y remedio a sus angustias y dificultades.

Y así podamos caminar seguros por la senda de la salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.
Padre nuestro. Ave María. Gloria.

ORACIÓN II

¡Oh glorioso san Nicolás mi especial protector! desde aquella morada de Luz,
en que gozáis de la presencia divina, volved piadoso vuestros ojos hacia mí-, y
alcanzadme del Señor aquellas gracias y auxilios convenientes a mis necesidades,
tanto espirituales como corporales, y en particular la gracia y necesidad que sea
conveniente para mi eterna salvación.

Proteged también, oh glorioso santo obispo, al Papa, a la Iglesia santa y a nuestras
familias.

Guiad al camino recto de la salvación a los que viven apartados de la fe y de la
caridad o envueltos en las tinieblas de la ignorancia, del error o de vivir como si Dios
no existiera.

Consolad a los afligidos, socorred a los necesitados, confortad a los débiles,
defended a las familias, asistid a los enfermos; y haced por fin que todos
experimentemos los efectos de vuestra poderosa intercesión ante Dios, supremo
Dispensador de todos los bienes.

Amén.
Rezar un Padre nuestro y Ave María.

¡Oh bienaventurado San Nicolás! a quién Dios ha glorificado con innumerables milagros manifestando su voluntad de que acudamos a ti, en los momentos difíciles de nuestra vida, confiados en tu protección.

¡Oh portento de caridad! al que acuden las familias, los pobres, los enfermos, los comerciantes, los empleados, los presos, los niños, las jóvenes en peligro o angustia; yo, humildemente te pido me alcances la gracia que de ti espero, confiado en tu valiosa protección, la que nunca niegas a tus devotos, para que favorecidos por tus bondades, cantemos una vez más las misericordias del Señor, y las maravillas de sus santos.

¡Misericordioso San Nicolás! no me abandones.

ORACIÓN III

Imploramos, Señor, suplicantes, tu misericordia, y por tu intercesión de San Nicolás, guárdanos de todos los peligros, para que se nos muestre amable el camino de salvación.

Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

LUNES DE SAN NICOLÁS

V. + Señor, ábreme los labios
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Salmo 94

Ant. Venid, adoremos al Señor, Dios grande.

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades»

Himno a San Nicolás

Desde este mar proceloso
oh Padre San Nicolás, Condúcenos al puerto seguro desde la patria celestial.
De las luchas de la vida
y mortales tempestades sálvanos por tu favor
y virtudes singulares.

Siempre acudes en socorro de cuantos tu auxilio imploran enfermos y navegantes
pobres o ricos te invocan.

Por tu santidad eximia
e intercesión poderosa, haz que elegidos seamos a la eternidad dichosa.

A los eles que devotos vuestro culto propagamos haznos merecer la gloria amando a
nuestros hermanos.

Amén.

Salmo 130 (129). «De profundis»

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor.

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 25-37)

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro ¿Qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?”

El doctor de la ley contestó: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto.

Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo.

De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante.

Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: “Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso”.

¿Cual de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones? El doctor de la ley respondió: “El que tuvo compasión de él”.

Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

Letanías a San Nicolás

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Santa María, Madre de Dios Santos Ángeles de Dios Santos y Santas de Dios
San Nicolás, Obispo y Pastor de la Iglesia
San Nicolás, maestro de la fe
San Nicolás, protector de los niños
San Nicolás, protector de la familia
San Nicolás,
fuerte en las pruebas
San Nicolás, testigo del Evangelio
San Nicolás, que nos enseñas a ser generosos
San Nicolás,
amigo de los necesitados
San Nicolás, padre y modelo de caridad
Ruega por nosotros Rogad por nosotros Rogad por nosotros
Ruega por nosotros Ruega por nosotros Ruega por nosotros Ruega por nosotros
Ruega por nosotros Ruega por nosotros Ruega por nosotros Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

San Nicolás,
tesoro de la Providencia
San Nicolás,
defensor de los débiles
San Nicolás,
valedor de los inocentes
San Nicolás, abogado en los asuntos difíciles
San Nicolás, bienhechor en la necesidad
San Nicolás, amparo en las enfermedades
San Nicolás, defensor ante toda clase de peligros
San Nicolás,
rico en misericordia
San Nicolás, intercesor de quienes acuden a ti
De todo mal
De todo pecado
De la muerte eterna
Por tu muerte y resurrección Por el envío del Espíritu Santo Jesús, Hijo de Dios vivo
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

Líbranos Señor Líbranos Señor Líbranos Señor Líbranos Señor Líbranos Señor
Te rogamos, óyenos Cristo, óyenos Cristo, escúchanos

Preces

Oremos a nuestro Señor Jesucristo, que prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, y digámosle confiados:

Por la intercesión de San Nicolás concédenos, Señor, tu Espíritu.
Concédenos, Señor, una vida llena de paz,
de alegría y de inocencia,
— para que al llegar a Ti, podamos alabarte con gozo y limpios de pecado.

Que baje a nosotros tu bondad,
— y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz, — para que sintamos cómo tu mano nos protege.

Mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras oraciones,
— y enriquecelos con toda clase de bienes.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Rezar un Padre nuestro.

Oración Final

Aquí me tienes, querido San Nicolás, en este lunes dedicado a tu culto y devoción por la piedad cristiana.

Vengo a visitarte, como tantas otras almas que te guardan afecto y gratitud, para pedir tu protección valiosa sobre mi vida y sobre toda mi familia.

Me presento junto a tu altar, enciendo esta luz y cerca de tu imagen santa contemplo y admiro la paternal bondad con que acoges a todo el que te busca.

Pongo en tus oídos, abiertos a las peticiones que te hacemos tus devotos, mi súplica ferviente con la esperanza de que ha de ser escuchada por ti.

Glorioso San Nicolás: confío en ti, espero en ti y te pido seas mi defensor y abogado para con Dios nuestro Señor, a fin de obtener la gracia que con toda mi alma te pido.

Sé tú mi guía, sé mi salvaguardia y purifica mi alma.

Amén.